

SINDICALES

¿Cambia el secretario de Trabajo? Lo deslizan en la CGT, que presiona para reglamentar la reforma laboral

Julio Cordero es el eje de versiones sobre cambios en el área laboral de los libertarios, pero el objetivo sindical es tratar de incidir en la reglamentación de la inminente ley y, a la vez, intentar que la Justicia la frene, como sucedió con el DNU 70 en 2023

La reforma laboral se encamina este viernes a que el Senado la convierta en ley, en un rotundo éxito político del Gobierno, que logró consensuar el proyecto con los gobernadores, los bancos y la CGT en algunos artículos clave.

Pero la batalla que viene no es menor: hay presiones empresariales y sindicales sobre el sector político del Gobierno para incidir en la reglamentación de la ley laboral. Por eso mismo quedó reducido el margen de maniobra del secretario de Trabajo, Julio Cordero, a quien apartaron de las negociaciones centrales para delinear la última versión de la reforma laboral.

El virtual aislamiento del ex abogado de Techint, según desliza la CGT, obedece a que sería reemplazado tras la sanción de la reforma laboral. “Sandra (Pettovello) ni le habla, se comunica directamente con Claudia (Testa, la subsecretaria de

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Trabajo)", aseguró a Umbralia un alto jefe de la CGT que tiene diálogo fluido con todo el poder libertario. Aun así, cerca de Cordero relativizaron esa posibilidad y enfatizaron que el secretario de Trabajo y su equipo, más funcionarios de Economía y de Jefatura de Gabinete, ya están analizando la reglamentación de la reforma laboral, aunque anticipan que no quieren sacar el decreto con apuro y cometer errores como el del polémico artículo 44. "Recién empezamos a mirar qué habría que reglamentar y qué no; estamos recién en ese análisis", afirmó a Umbralia alguien que está muy cerca de Cordero. Si bien no hay fecha para dictar el decreto reglamentario, se trata de una instancia decisiva porque por esa vía podrían atenuarse algunos artículos que preocupan a la CGT y al empresariado. Ya hay charlas en ese sentido que pilotean el asesor presidencial Santiago Caputo y los Menem (Martín y Lule), en nombre de Karina Milei. A la esperanza de poder suavizar la reforma laboral, la CGT suma su expectativa en frenar la inminente ley en la Justicia. Los abogados cegetistas ultiman la redacción del amparo que llevarán el lunes al Palacio de Tribunales, rodeados de la marcha de dirigentes y delegados que decidió la CGT, como sucedió el 27 de diciembre de 2023 con el DNU 70. Entre los principales asesores legales de la CGT se encuentran destacados constitucionalistas como Alberto García Lema, enrolado en el peronismo, y Ricardo Gil Lavedra, de filiación radical. Tienen fluidos lazos con los sindicalistas y ahora dieron su opinión sobre qué puntos de la reforma laboral hay que objetar por inconstitucionales. A partir de su mirada, en la CGT se decidirá este fin de

**Vacunate
contra la gripe**



semana un aspecto clave: si la impugnación judicial se presenta ante el fuero laboral o en el contencioso administrativo. Es una definición crucial: el amparo de la CGT contra el DNU 70 fue exitoso ante la justicia laboral, que lo frenó por considerarlo inválido en términos constitucionales ya que no había urgencia en que el Poder Ejecutivo tomara decisiones laborales que corresponden al Poder Legislativo. Pero ahora los magistrados deberán analizar la validez de una ley votada por las dos cámaras del Congreso y, por lo tanto, con una fuerte solidez legal, a diferencia del DNU. A la dirigencia cegetista, más allá del aspecto jurídico, le preocupa que algún juez laboral ahora les falle en contra en medio de un clima espeso que hay en el fuero por el traspaso de los juzgados nacionales del trabajo al ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, que el gobierno libertario resolvió acelerar incluso a través de un artículo de la reforma laboral. Hay sindicalistas, con décadas de rodaje en la trama del poder en la Argentina, que saben que los jueces pueden opinar distinto hoy a lo que dictaminaron en 2023: el gobierno Milei hoy cuenta con un “volumen político y parlamentario que no tenía” cuando dictó el DNU 70. La estrategia nuevamente moderada de la CGT, además, amaga con derivar a una ruptura interna: el ala dura, donde están la UOM de Abel Furlán, La Fraternidad de Omar Maturano y la CATT que integran los aeronáuticos y marítimos, entre otros, quería declarar otro paro con movilización para este viernes y no tuvo consenso en la reunión de la mesa chica cegetista del miércoles pasado. Ahora, esa decisión podría precipitar una crisis irreversible para esta CGT que asumió apenas hace casi 4 meses.

